

Joaquín Sorolla y su paso por el Ateneo de Madrid

Alfonso Herrán Acebes

Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid

RESUMEN

La relación entre el pintor Joaquín Sorolla y el Ateneo de Madrid abarca más de tres décadas y se desarrolla en paralelo a los años más importantes de la vida personal y creativa del artista. El contacto de Sorolla con la docta casa, en los finales del siglo XIX es, a su vez, una inmersión del valenciano con el mundo cultural e intelectual de aquella España en transición entre los siglos XIX y XX. Para el Ateneo de Madrid realizó una de sus pinturas más desconocidas: el retrato del pintor Eduardo Rosales. Además presidió, entre 1905 y 1911, su sección de Artes Plásticas y participó en la vida de la institución a través de la edición de la revista *Ateneo*, organizando programaciones artísticas y estrechando amistades con otros socios de la institución.

Palabras clave: Sorolla / Ateneo de Madrid / Artes / Pintura / Sección Artes Plásticas / Hispanic Society.

ABSTRACT

*The relationship between the painter Joaquín Sorolla and the Ateneo de Madrid covers more than three decades and develops in parallel with the most important years of the artist's personal and creative life. Sorolla's contact with this educated institution, at the end of the 19th century is, in turn, a dip of the Valencian painter with the cultural and intellectual world of that Spain in transition between the 19th and 20th centuries. One of his more unknown paintings was made for the Ateneo de Madrid: the portrait of the painter Eduardo Rosales. In addition, between 1905 and 1911, he chaired its Arts section, and participated in the life of the institution through the edition of the magazine *Ateneo*, organizing artistic events and strengthening friendships with other members of the institution.*

Keywords: Sorolla / Ateneo de Madrid / Arts / Painting / Section Fine Arts / Hispanic Society.

Desde su refundación por el Duque de Rivas, en 1835, el Ateneo de Madrid se implicó en la difusión de las artes a través de la denominada Cuarta Sección, que aunaba a las secciones de Literatura y Bellas Artes. En aquellos años dominados por las tendencias del Romanticismo, la docta casa tenía sede en la madrileña calle de la Montera y sus salones acogieron veladas con reuniones y conferencias que versaron sobre diferentes temas artísticos. Formarán parte de esta sección, entre otros muchos, hombres tan ilustres como Francisco Martínez de la Rosa, Federico de Madrazo, Mesonero Romanos, Juan Eugenio Hartzenbusch, Aureliano de Beruete o José de Echegaray. En 1883 se llegó al acuerdo que esta Cuarta Sección quedaría subdividida en dos –Sección de Literatura y Sección de Bellas Artes de manera independiente–¹ y con fecha de 12 de abril de 1884, se celebraron las elecciones de donde salieron los primeros cargos de la Sección de Bellas Artes del Ateneo de Madrid, compuesta por Emilio Arrieta como presidente, Luis de Landecho ocupando la vicepresidencia y Aureliano de Beruete, José Rodríguez Moruelo y Miguel Aguirre como secretarios 1º, 2º y 3º.² Esta Sección de Bellas Artes se hizo efectiva el 10 de diciembre de 1884,



Fig. 1.- Joaquín Sorolla.

tal y como se dejó constancia en el reglamento³ de la docta casa, cuando el Ateneo de Madrid tenía ya su nueva sede la calle del Prado, y a ella se vinculan artistas del final del siglo XIX como Arturo Mérida o Ceferino Araujo. Sin embargo poco dura la independencia de la Sección de Bellas Artes ya que, en 1895, se subdivide con la sección de Música bajo la presidencia del Conde de Morphy pasando a denominarse Sección de Artes Plásticas, siendo presidida, entre la transición del siglo XIX y el siglo XX, por ilustres nombres relacionados con el mundo artístico como Arturo Mérida, Aureliano de Beruete o Vicente Lampérez y Romea.

En este ambiente de cambios y renovaciones culturales, de gestación de nuevas plataformas

¹ “Inauguración de la Sección de Bellas Artes en el Ateneo de Madrid”. En: *Revista de España*, t. 101, (1884). Madrid, pp. 617-627.

² “Ateneo” En: *La Iberia*, Madrid, N° 8.558, (1884), p. 3. *La Correspondencia de España*, Madrid, N° 9.517, (1884), p. 3.

³ *Reglamento del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid*, 1884. Imprenta Central. Madrid, p. 22.

de difusión, Joaquín Sorolla inicia su aproximación a la docta casa. Las grandes lagunas documentales en los listados de socios de la institución ateneísta, hacen que desconozcamos cómo y cuándo Sorolla inicia contacto con el Ateneo, si bien debió producirse en el año de 1887 o 1888, coincidiendo con la gran influencia que las corrientes del positivismo y la krausista manifestaron en la institución, así como con los integrantes de la llamada posteriormente Generación del 98. Con treinta y seis años como ateneísta (1887-1922) el paso de Sorolla por el Ateneo de Madrid y las relaciones establecidas a través de la institución se desarrollan en paralelo a los años más importantes de su vida personal y creativa. En el directorio de socios de 1886, observamos que el último número de asociado otorgado es el nº 5.181 (correspondiente a don Francisco de Rute y Piña)⁴, por lo que debe ser a lo largo del curso de 1887-1888 cuando el artista valenciano se adhiere a la institución ateneísta, siéndole otorgado el nº de asociado 5.360. Son estos los tiempos en los que Sorolla contrae matrimonio (Valencia, 8 de septiembre de 1888) y tenía becada su residencia en Roma, donde conocerá a Vicente Palmaroli quien, además de director de la Academia –entre 1873 y 1891– es socio de mérito del Ateneo de Madrid y, en esos años, está realizando las pinturas que decorarán la sala de la Cacharrería, espacio emblemático de la nueva sede del Ateneo en la madrileña calle del Prado. También su tutor en Roma, el pintor Francisco Pradilla, es ateneísta. En aquellos años Sorolla se une al Ateneo y son varios los artistas que, teniendo su residencia en la ciudad eterna, se vinculan también a la docta casa: Antonio Reina, Ricardo de Villodas, Lorenzo Vallés, Salvador Sánchez Barbudo, Agustín Salinas, José Benlliure o José Recio Gil, pintores que participan en la decoración de la mítica sala de tertulias, la Cacharrería, a través de la realización de diferentes lienzos que represen-

tan a insignes personajes de la Historia patria. Curiosamente el valenciano no participa en este proyecto decorativo junto con sus compañeros artistas de Roma⁵. Por otro lado, el ambiente artístico en el Ateneo quedó marcado en aquellos tiempos por las constantes ampliaciones de su importante Galería de Retratos, en la que participan artistas socios de la institución como Juan Espina y Capó, Manuel Yus y Colás, Juan Luna y Novicio, Tomás Campuzano, Vicente Esquivel, Hipólito Hidalgo de Caviedes, Ricardo de Madrazo o Emilio Sala y Francés, entre otros muchos, y a los que acabará uniéndose Sorolla.

En la década de 1890, tras sus estancias en Roma, París y Valencia, el pintor se instaló en Madrid. Son años cruciales para el valenciano, pues se consolidará como artista y comenzará a adentrarse en el estudio de la luz que tanto caracteriza su obra. Fueron también años en los que llegan reconocimientos internacionales, como la primera medalla de la Exposición Internacional de Múnich de 1896 y los primeros grandes encargos de obras –principalmente retratos– excepcionalmente bien pagadas y que van a inmortalizar a la alta sociedad del momento. Su relación con Benigno Vega Inclán y José Artal y Mayoral, patrocinadores del artista, eaja en estos años. La relación con la docta casa hace que el 20 de mayo de 1895 Joaquín Sorolla alcance una de las mayores distinciones otorgadas por la institución al ser nombrado Socio de Mérito del Ateneo de Madrid, reconociendo así su papel dentro de las artes españolas y de la propia institución. El comunicado se realiza a través de una carta al artista firmada por José Victoriano de la Cuesta –Secretario 1º del Ateneo– con el siguiente texto:

“La Junta general de este Ateneo, en su sesión extraordinaria de 20 del corriente, ha nombrado a Ud. socio de mérito de esta

4 *Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid. Lista de los señores socios, 1886.* Ed. Sucesores de Rivadeneyra. Madrid, p. 121.

5 PÉREZ Y MORANDEIRA, R., *Vicente Palmaroli.* Madrid, Instituto Diego Velázquez, 1971.

Corporación.

Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de Ud. Para su satisfacción.

Dios guarde a Ud. M. A.

Madrid, 20 de mayo de 1895”⁶

A partir de esta fecha, la relación de Sorolla con la institución ateneísta se intensifica, viviendo ese Ateneo donde, a modo de crisol, se reúnen grandes intelectuales y personajes que, sin lugar a dudas, acuñan el término de “modernidad” en la España de esa época, idea con la que Sorolla se identifica y participa plenamente. Dentro de ese ambiente liberal donde se unen las Artes, las Ciencias y las Letras, el pintor se aproxima y participa del desarrollo intelectual y cosmopolita de la ciudad de Madrid. También intensifica su relación con Aureliano de Beruete, aunque la obra de éste último se sitúa en el lado opuesto a la de Sorolla, más acorde a los parámetros marcados por la Institución Libre de Enseñanza en relación al paisaje castellano y que acabará integrando a escritores y artistas –todos ateneístas– a través de un contexto social y cultural muy diferente al ideado por Sorolla⁷. Sin lugar a dudas la actividad artística del Ateneo atrae en estos años al artista valenciano con las famosas conferencias que, las noches de los martes y sábados, se celebraban en el salón de actos y acompañaban de diapositivas y láminas fotográficas que posteriormente, muchas de ellas, aparecían reproducidas en *La Correspondencia de España*.

Será en el transcurso de este tiempo cuando, seguramente, acometió el lienzo que cus-

todia el Ateneo⁸. En esta tela Joaquín Sorolla representa al pintor Eduardo Rosales y Gallinas (1836-1873) en cuerpo entero, sosteniendo en su mano derecha binóculo y en su mano izquierda paleta y pinceles. La figura se ubica sobre un fondo neutro trabajado en tonos siena tostada, anulando el espacio y centrando únicamente la figura a la vista del espectador, sin distraer a éste en otro motivo. Rubrica en el ángulo inferior derecho sin fecha. La elaboración de esta obra ni mucho menos debió ser casual para Sorolla. Ciertamente sorprende que el valenciano eligiera representar la efigie de Rosales cuando éste ya tenía representación en la Galería de Retratos del Ateneo con una obra de la mano de Francisco Sans y Cabot –AM-00088-A, óleo sobre lienzo, 69 x 59 centímetros– obra facturada en 1874, un año después de la muerte del artista. Sorprende que no respete las medidas impuestas a otros artistas basadas en el tamaño de los huecos que, para albergar los retratos, conforman esta galería del Ateneo. Pero ambos lienzos son deudores y están ejecutados en base a una fotografía que Jean Laurent realiza al pintor Rosales en 1873, muy poco antes que éste falleciera. Sorolla elabora la idea y forma del retrato a través del lienzo de Sans y Cabot y la fotografía de Laurent. Este hecho revela la intensa modernidad y la relación del pintor con la fotografía, la cual conoció a través de su suegro, el fotógrafo Antonio García Peris (1849-1918) quién introdujo a Sorolla en el conocimiento y pasión por la fotografía, la cual incluirá como recurso y herramienta en su obra de manera constante. Es un hecho curioso que todos los

6 Carta de José Victoriano de la Cuesta a Joaquín Sorolla. Museo Sorolla. CS4458. La noche anterior a su nombramiento como Socio de Mérito, Sorolla asiste a la conferencia ofrecida en el salón de actos del Ateneo por Aureliano de Beruete, donde el artista coincide con otros colegas: “Puso término anoche el Sr. Beruete á su excelente estudio sobre el pintor Velazquez con la cuarta conferencia que dió en el Ateneo, y que atentamente escuchó, y con sincero entusiasmo aplaudió, numeroso público. Las felicitaciones que el Sr. Beruete ha escuchado de pintores notables, Palmaroli, Ferrant, Sorolla, Morera, Madrazo, Haes, Alvarez y tantos otros asiduos oyentes de sus conferencias; el general deseo de que las publique, y el afán con que han acudido á oírlas tan gran número de ateneístas, es digno y merecido premio tributado al mérito de su trabajo.” “Sociedades y Conferencias” *En: El Día*, Madrid, 19-5-1895: 2.

7 PENA LÓPEZ, M^a del Carmen.: “La nueva estética del paisaje español y el desarrollo de la geografía como nueva ciencia”, en *III Congreso de Historia del Arte. Ponencias y comunicaciones*. Valladolid, 1978, p. 207.

8 *Retrato de Eduardo Rosales*. N^o de inventario AM/00151-A. Óleo sobre lienzo. 134 x 70 centímetros. Firmado *Sorolla*, ángulo inferior derecho.

artistas que han ejecutado una obra para la Galería de Retratos del Ateneo son inmediatamente nombrados socios de Honor de la docta casa, distinción menor a la de socio de Mérito, por lo que es destacable que a Sorolla se le conceda esta máxima distinción que compartirá con relevantes hombres de la política, la sociedad o la cultura española del siglo XIX. Por este motivo esta obra deberíamos fecharla hacia 1895. Algo similar ocurrió 4 años antes con la pintora Alejandrina Gessler –más conocida como *Madame Anselma*– a la que se le otorgó el título de socia de Honor por la donación de los lienzos que decoran los techos de la sala la Cacharrería en el Ateneo. En el listado de socios de 1903⁹ aparece citado por primera vez como socio de Mérito del Ateneo de Madrid y es cuando se nos da el dato que figura con el número 5.360 y que reside en el Pasaje de la Alhambra n° 3, famosa calle situada en el madrileño barrio de Justicia –entre las calles San Marcos y Augusto Figueroa– que albergaba el teatro de variedades La Alhambra y unos jardines famosos por su gran ambiente nocturno. Allí, en ese bohemio ambiente, probablemente estableció su residencia el pintor desde su llegada a Madrid junto a su esposa, Clotilde García, en los finales de 1889 y hasta 1904 cuando trasladarán su domicilio y estudio del artista a la calle Miguel Ángel n° 9.¹⁰ (Figs. 2, 3 y 4).

El peso de la figura del pintor comienza a ser notorio en el Ateneo cuando con fecha de 30 de enero de 1903 [ca], el por entonces secretario 1° de la Sección de Artes Plásticas, Amos Salvador Carreras, establece contacto con Sorolla para

solicitar su asistencia a una importante reunión en la que el artista pudo recibir la propuesta de dirigir o participar en la Sección de Artes Plásticas del Ateneo de Madrid, algo que no sucederá hasta dos años después.

“Sr. Don

Joaquín Sorolla

Mi distinguido amigo y compañero.

Para tratar asuntos de vital interés para el Ateneo del que Ud. es tan entusiasta, la Junta de Gobierno le ruega que tenga la bondad de asistir a una reunión que se verificará el sábado 1° de Febrero a las 6 de la tarde en la Sala de Juntas y en su nombre y repitiéndole el mismo, ruego en el suyo propio se dirija Ud.”¹¹.

Sus años de plena vinculación con el Ateneo se producen cuando ostentó la presidencia de la Sección de Artes Plásticas de la institución, ejerciendo a la cabeza de la misma durante seis años: desde 1905 hasta 1911. Son también años marcados por la gran actividad intelectual que se desarrollará entre los muros del viejo caserón de la calle del Prado y en la que Sorolla participa junto con personajes como Manuel Azaña, quien define el Ateneo de “excelente café y confortables salones, grata compañía, amena e instructiva conversación, novedad en las ideas y en los grandes torneos del salón de sesiones, un plantel de maestros de la oratoria”¹²; además será testigo del gran cambio generacional en la intelectualidad española, viviendo la gesta de las nuevas ideas renovadoras que se imponen en

- 9 *Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid. Lista de los señores socios*, 1903. Ed. Est. Tip. Viuda é hijos de Tello. Madrid, p. 20. Curiosamente el pintor Casto de Plasencia, quien muere en la primavera de 1890, también tenía su estudio en el Pasaje de la Alhambra, del cual se reproduce una imagen, fotografía de Laurent, en FERNÁNDEZ BREMÓN, J.: “Crónica General” en: *La Ilustración Española y Americana*. Año XXXIV, n° 19, Madrid, (1890), pp. 3-5.
- 10 En el listado de socios del año 1914, figura como dirección del artista la calle Miguel Ángel n° 9, mientras que en el listado de 1922 el domicilio ha cambiado al Paseo del General Martínez Campos n° 11. *Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid. Lista de los señores socios*, 1914. Ed. Imp. de la Suc. de M. Minuesa de los Ríos. Madrid, p. 21. *Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid. Lista de los señores socios*. 1922. Gráficas Ambos Mundos. Madrid, p. 20.
- 11 Carta de Amós Salvador Carreras a Joaquín Sorolla. Museo Sorolla. CS5254.
- 12 AZAÑA DÍAZ, M., “Tardes madrileñas II. El Ateneo”, en *Gente Vieja*, n° 81 (1903), pp. 4-5



Fig. 2.- *Retrato del pintor Rosales*, por Joaquín Sorolla. Óleo sobre lienzo. 134 x 70 cms. Hacia 1895. Colección del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid. N° de inventario: AM/00151-A.

la España de la época, muchas de ellas impulsadas, en diferentes ámbitos, desde el propio Ateneo y entrando a formar parte de ese panorama cultural nombres como Ortega y Gasset, Gómez de la Serna o Fernando de los Ríos.

En el mes de mayo de 1905 Sorolla se involucra de manera directa en la vida ateneísta cuando decide concurrir a las elecciones a las mesas de Secciones del Ateneo, encabezando la lista a la Sección de Artes Plásticas. Será la primera vez que el artista ocupe un cargo directivo dentro de la institución. El 5 de junio quedan constituidas las mesas a las Secciones del Ateneo,

donde, por votación de socios, Emilia Pardo Bazán presidirá la Sección de Literatura y Joaquín Sorolla será elegido presidente de la Sección de Artes Plásticas –en sustitución de Javier Gómez de la Serna– formando equipo con nombres relacionados con las artes como: el pintor Aureliano de Beruete y Moret en la vicepresidencia y con el arquitecto Amós Salvador, el pintor Máximo Peña, el historiador del arte Ángel Vegué y Goldoni y el arquitecto Ángel Líbano como secretarios 1º, 2º, 3º y 4º respectivamente¹³. Es Mariano Miguel de Val, por entonces secretario 1º de la Junta de Gobierno –presidi-

¹³ “Ateneo de Madrid. Curso de 1905 á 1906”, en *El Liberal*, n° 1.083 (1905), p. 2.



Fig. 3.- Galería de Retratos del Ateneo de Madrid. Hacia 1920. En la esquina inferior derecha del retablo, se observa el retrato que Sans y Cabot realizó de Eduardo Rosales, siendo este busto igual al que Sorolla pintará años más tarde. Archivo Regional de la Comunidad de Madrid. Fondo fotográfico M. Santos Yubero. N° de Inventario: 42105_10



Fig. 4.- Interior del estudio de Joaquín Sorolla sito en el Pasaje de la Alhambra nº 3 de Madrid. Compañy Abad, Manuel. *Estudio de Sorolla en el Pasaje de La Alhambra, Madrid, 1898[ca]*. Museo Sorolla. N° de Inventario: 80672.

da por Segismundo Moret— quien comunica a Sorolla los resultados de estas elecciones y su nombramiento por los socios como presidente de la Sección de Artes Plásticas:

“La Junta general, en su sesión extraordinaria del día 5 del corriente, ha nombrado a Ud. presidente de la Sección de Artes Plásticas del Ateneo de Madrid.

Lo que tengo el honor de comunicarle para los oportunos efectos.

Dios guarde a Ud. M. A.

Madrid, 6 de junio de 1905.

El Secretario

Mariano Miguel de Val.”¹⁴

Se inicia un lustro de estrecha colaboración con el Ateneo de Madrid en el que el también participará —durante el curso 1905-1906— como miembro de la Junta Directiva de la Escuela de Estudios Superiores del Ateneo (extensión universitaria de la Universidad Central de Ma-

drid)¹⁵ siendo también años de plenitud profesional en los que el artista comenzará las obras de su casa y estudio que compartirán ubicación en el antiguo Paseo del Obelisco —actual Paseo del General Martínez Campos— donde Sorolla se involucra en el diseño de los espacios arquitectónicos y su jardín. Allí se asentará definitivamente con su familia. Empieza su relación con reconocidos ateneístas —Jacinto Octavio Picón, Benlliure, Alejandro Saint-Aubin, Candamo o Machado entre otros— así como su participación en eventos promovidos por la docta casa como el homenaje que, en el mes de diciembre de 1906, se hizo a su consocio Jacinto Benavente¹⁶ en el Ateneo en la presentación de su obra *Los malhechores del bien*. Fue también un lustro en el que el artista recibió importantes encargos pictóricos, como el *Retrato de la familia Errázuriz* (1905) los *retratos de Alfonso XIII y Victoria Eugenia* (1907) encargos que, junto con otros muchos, le consagran como pintor de la sociedad cosmopolita. El valenciano obtiene un reconocimien-

¹⁴ Carta de Mariano Miguel de Val a Joaquín Sorolla. Museo Sorolla. CS4459

¹⁵ Memoria de Secretaría correspondiente al curso 1905-1906 de la Escuela de Estudios Superiores. Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid. Imprenta y Litografía de Bernardo Rodríguez. 1905. Madrid, p. 184.

¹⁶ “En honor de Benavente” en ABC, nº 336 (1905) p. 6.

to internacional y, por extensión, el nacional, teniendo en el Ateneo ese ambiente artístico sin parangón que la institución le otorga, donde casi un centenar de socios son pintores y escultores, destacando la presencia de los Madrazo, Hidalgo de Caviedes, los Benlliure e inclusive la de algún paisano como lo es el también el pintor valenciano Constantino Gómez Salvador.

En 1906 la docta casa edita su revista *Ateneo*, donde la presencia de Sorolla es reclamada por Mariano Miguel de Val –secretario 1º de la institución– para ocupar el cargo de Miembro de la junta inspectora de la Sección de Artes Plásticas de la revista *Ateneo* –que dirigió Segismundo Moret– cargo que ostentó junto a Vicente Lampérez y Aureliano de Beruete y Moret desde 1906 y hasta la extinción de la editorial en agosto de 1912.

“En nombre de la Junta de Gobierno de esta Sociedad tengo el honor de comunicar a Ud. que en la Junta celebrada para la organización de la Revista de Ateneo, ha sido designado individuo de la Junta inspectora correspondiente a la Sección de Artes Plásticas, por lo que también fueron juntamente con Ud. nombrados los Sres. D. Aureliano de Beruete y D. Vicente Lampérez.

Lo que le comunico para su conocimiento y demás efectos, rogándole que se tome la molestia de contestar con un aceptación, lo antes que le sea posible.

Dios guarde a Ud. M. A.
Madrid 6 de enero de 1906.
El Secretario
Mariano Miguel de Val”¹⁷

La labor de Sorolla queda reflejada la revista *Ateneo*¹⁸, halagando la labor del pintor o re-

firiendo alguna de las actividades organizadas por la sección que dirige:

“La sección de Arte comienza con un Balance de actualidad, que firma el competentísimo director de la sección, Sr. Lampérez. Sigue un magistral artículo del «insuperable doctor en velazquismo», según le ha llamado Cavia, D. Aureliano de Beruete, que nos describe el efecto causado en Londres por la exposición del famoso cuadro de Velázquez, *La Venus del espejo*, del cual aprecia el justo mérito, y detalla minuciosa y documentadamente la historia. Van después un notable juicio del Concilio de Roda, sobre la ópera de Berlioz, recientemente estrenada en Madrid, *La condenación de Fausto*; los dos primeros capítulos de un erudito estudio de D. Elias Tormo acerca de *La escultura en Galicia*, y tres interesantes notas: una de Mérida, relativa al Legado de la duquesa de Villahermosa; otra adelantando los títulos de los principales cuadros que ha de llevar Sorolla á su proyectada Exposición de París, y, por último, una bibliografía de la importante obra *Histoire de l’art*, publicada en París bajo la dirección de André Michel.”

La revista edita en mayo de 1906 un número especial con motivo de las bodas reales y es aquí donde tenemos referencia a la ausencia de Joaquín Sorolla de las reuniones de la junta inspectora de la revista.

“La Junta inspectora de la Revista ATENEO, se reunió el 20 de Junio para tomar algunos acuerdos, relativos á la marcha de la publicación, en vista de los números aparecidos ya del primer semestre.

¹⁷ Carta de Mariano Miguel de Val a Joaquín Sorolla. Museo Sorolla. CS4460

¹⁸ LABRA Y CARDANA, R. F.: “El Ateneo. Notas históricas, por Rafael María de Labra”. En: *Ateneo*. Año I, Tomo I (1906), pp. 415-417. Ed. Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid. Madrid.

Asistieron los Sres. Azcárate, Salillas, Piernas, Fernández Shaw, Torres Quevedo, Antón, Carracido, T. Jroña, Lampérez y Val, como secretario de Redacción”¹⁹.

El tomo II de esta revista cuenta con un reportaje donde se narra el éxito del pintor en su exposición parisina de la galería George Petit. Abre el reportaje una fotografía del artista trabajando e ilustran el mismo varias de sus obras como *Salida de la barca*, *Escena de playa*, *La siesta* o *El reparto del pescado*. El reportaje queda firmado por Aureliano de Beruete y Moret y Ángel Vegué y Goldoni.

La tarde del 15 de junio de 1906 Sorolla vuelve a ser elegido –tras concurrir al proceso electoral– por votación, presidente de la Sección de Artes Plásticas²⁰, siéndole comunicado el resultado a través de carta rubricada por el secretario Mariano Miguel de Val.

“La Junta General de este Ateneo en sesión extraordinaria del día 15 del corriente, ha elegido a Ud. Presidente de la Sección de Artes Plásticas para actuar durante el próximo curso de 1906-7.

Lo que tengo el gusto de comunicarle para los oportunos efectos.

Dios guarde a Ud. muchos años. Madrid, 16 de Junio de 1906.

El Secretario

Mariano Miguel de Val”²¹.

Javier Pérez Acevedo y el pintor Ubaldo Fuentes se incorporan al equipo de Sorolla en sustitución de Amós Salvador y Ángel Vegué. Tras el verano el artista establecerá, de manera temporal, su residencia en El Pardo, debido a

la convalecencia de su hija mayor María, víctima de la tuberculosis. Es también en este año cuando llegarán importantes reconocimientos a su obra –sobre todo tras la exposición en la parisina galería Georges Petit y la otorgación de la medalla de Oficial de la Legión de Honor francesa– mientras que su pincelada va haciéndose más espontánea, su paleta de color se aclara y pierde arraigo con el concepto pictórico tradicional.

Contando con el unánime apoyo de los socios del Ateneo, demostrado en las urnas, Sorolla repite la presidencia de la Sección de Artes Plásticas de la institución durante el curso de 1907-1908. El por entonces secretario 1º de la docta casa, Augusto Barcia Trelles, es el encargado de comunicar al pintor la noticia en carta manuscrita fechada el 13 de junio de 1907.

“La Junta General en sesión extraordinaria celebrada en el día de hoy, ha elegido a Ud. Presidente de la Sección de Artes Plásticas de este Ateneo.

Lo que tengo el honor de comunicarle para los oportunos efectos.

Dios guarde a Ud. M. A.

Madrid 13 de junio de 1907

El Secretario

Augusto Barcia”²².

El encargo de retratar a los reyes hace que Sorolla se afine en La Granja de San Ildefonso, por lo que se mantendrá alejado del caserón ateneísta de la calle del Prado y ajeno a las actividades programadas por la sección. A pesar de ello vuelve a ser elegido presidente de la misma durante el curso 1908-1909, incorporándose como secretario 1º el pintor mexicano –llegado

19 VV.AA.: “La vida en los Ateneos. Ateneo de Madrid. Extensión Universitaria” *Ateneo*. Año I, (1906) p. 570. Ed. Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid. Madrid.

20 “Elección en el Ateneo” en: ABC, nº 520 (1906), p. 11.

21 Carta de Mariano Miguel de Val a Joaquín Sorolla. Museo Sorolla. CS4461

22 Carta de Augusto Barcia a Joaquín Sorolla. Museo Sorolla. CS4383

a España en 1905— Ángel Zárraga en sustitución de Javier Pérez Acevedo. Esta elección llega justamente cuando el artista está exponiendo su obra —casi 300 lienzos— en la galería Graffon de Londres y en el momento en que conoció al magnate Archer Milton Huntington quien invita a Sorolla a exponer su obra en la Hispanic Society of América de Nueva York al año siguiente. (Fig. 5).

En la relación de Sorolla con el Ateneo, el curso de 1909-1910 es decisivo para que el pintor valenciano comience a tomar distancia de la docta casa. La preparación de su exposición en Nueva York hace que el artista tenga poco o ningún tiempo para dedicarlo a la sección que preside. En el invierno de 1909 partía con su familia hacia la ciudad de los rascacielos para, en el mes de febrero, exhibir en la Hispanic Society of América 356 cuadros. Sería la primera muestra del artista en Estados Unidos donde el éxito de público y crítica fueron rotundamente favorables. Allí pasará cinco meses y acometerá diferentes encargos de retratos, entre los que destacará el del presidente estadounidense William Howard Taft. Huntington propondrá a Sorolla realizar una serie de retratos de personajes de la cultura española —entre otros el de Emilia Pardo Bazán, Unamuno o Blasco Ibáñez, consocios de Sorolla en el Ateneo, con mayores o menores simpatías hacia ellos— cuya finalidad sería ser exhibidos en la biblioteca de la Hispanic Society of América. Sin embargo, el gran proyecto artístico del pintor cuajará con la propuesta del mecenas norteamericano al artista para elaborar una serie de lienzos, en gran formato, que recrearán escenas festivas y populares de diversas regiones españolas. Los lienzos decorarían la futura biblioteca de la Hispanic Society of América. Sorolla se comprometió a acometer y entregar los bocetos y a no exhibir las obras en ningún otro lugar antes que en Nueva York. La institución norteamericana dará a este conjunto el nombre de *Regiones de España*, si bien Sorolla optó cambiarlo por *Visión de España*, ya que el conjunto reflejará una perspectiva global de cómo el artista veía su país, fuera de los estereotipos establecidos. Antes de emprender el viaje

Sorolla había constituido su Sección de Artes Plásticas renovando la presidencia de la misma para el curso 1909-1910. Su fiel amigo Aureliano de Beruete y Moret sigue ejerciendo la Vicepresidencia, la Secretaría Primera la ocupó Javier Cabezas, en la Secretaría Segunda está el vanguardista escenógrafo Cipriano Rivas Cherif, como Secretario Tercero el poeta y crítico literario Fernando Fortún y Alcalá y como Secretario Cuarto el jurista Pío Ballesteros.

El 14 de junio de 1910, Sorolla es nuevamente reelegido presidente de la sección de Artes Plásticas para el curso 1910-1911.



Fig. 5.- Archer Milton Huntington (1870-1955). Coleccionista y fundador de la Hispanic Society of América de Nueva York. Conocerá a Sorolla en 1908 y encargará al artista su obra más importante, el conjunto pictórico *Visión de España*.

“En Junta General extraordinaria celebrada en este Ateneo el día 14 del actual ha sido U.D. elegido para el cargo de Presidente de la Sección de Artes Plásticas que ha de actuar durante el curso de 1910 á 1911.

Lo que tengo el gusto de comunicarle para su conocimiento y demás efectos.

Dios que a U. D. M. A

Madrid 15 de junio de 1910
El Secretario
Enrique de Mesa”²³.

La sección que preside ha sufrido grandes cambios en sus componentes: solamente Beruete y Moret, como vicepresidente, y Ángel Vegué y Goldoni, como Secretario Primero, siguen junto a Sorolla –el primero desde desde 1905– incorporándose a la misma jóvenes socios que poco o nada tienen que ver con el mundo artístico, como ocurre en la Secretaría Segunda donde está Justo Gómez Ocerín, jurista y diplomático, con el Secretario Tercero Pío Ballesteros y con el Secretario Cuarto Javier Bugallal, escritor gallego.

Será el último curso en que el artista presida esta sección pues, sus compromisos con la Hispanic Society of América, y otros muchos, absorben por completo al pintor. En las elecciones a la sección de Artes Plásticas celebradas el 16 de junio de 1911, Aureliano de Beruete y Moret²⁴ resultará elegido presidente de la misma, sustituyendo así a Joaquín Sorolla quien cinco meses después –el 29 de noviembre de 1911– firmó, junto a Archer Milton Huntington, el contrato para realizar las pinturas que ornamentarían la futura biblioteca de la Hispanic Society of América de Nueva York. Sorolla dedicó gran parte de 1912 a viajar por la Península y realizar los bocetos del que será el encargo más importante de su carrera. Pero a pesar de no vincularse de manera directa con el Ateneo, el valenciano sigue asociado a la docta casa y ejercerá su condición como socio de mérito hasta su fallecimiento.

Así, en los comienzos de diciembre de 1912, Francisco Molina organizó una velada a la que Sorolla es invitado para cenar junto con otros asociados de la institución como Tolosa, Benlliure y Benavente, para celebrar así el éxito del pintor ante un mensaje enviado al presidente del Ateneo, Segismundo Moret.

“Sr. D. Joaquín Sorolla

Mi distinguido amigo y paisano: Para celebrar el éxito que ha obtenido el mensaje a Moret que Ud se dignó firmar pues lo han firmado ya casi todos los socios del Ateneo he tenido la idea, hasta cierto punto egoísta por lo honrosa que me resulta de invitar á una modesta cena á los cuatro paisanos firmantes entre los que figura Ud.

Si Ud se digna aceptar lo esperamos esta noche a las 9 en el casino de Madrid Tolosa, Benlliure, Benavente y el que le ruega se digne dispensarle tal honor y es su buen amigo, adorador y paisano

Francisco Molina

Ruégole me conteste a S/C Alberto Aguilera – 39- Teléfono 3967”²⁵.

El 5 de enero de 1912 falleció el pintor Aureliano de Beruete. Su hijo, Aureliano de Beruete y Moret, está presidiendo en esos momentos la sección de Artes Plásticas y preparando una publicación que, por encargo de Archer Milton Huntington, versará sobre los pintores en la corte de Felipe II, que se encargará de publicar la Hispanic Society of América. Sorolla intercede entre Beruete y Huntington en una carta manuscrita con fecha de 17 de enero de 1912:

²³ Carta de Enrique de Mesa a Joaquín Sorolla. Museo Sorolla. CS4462

²⁴ Aureliano de Beruete y Moret formará parte de la sección de Artes Plásticas del Ateneo de Madrid –ocupando diferentes cargos en la misma– desde 1896 hasta 1922, fecha de su muerte. Es interesante que bajo su presidencia, en 1913, la sección de Artes Plásticas colabora con el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes para la organización subvencionada de más de setenta conferencias sobre temas artísticos en el Ateneo. AZAÑA DÍAZ, M.: *Memoria leída en el Ateneo de Madrid por el secretario primero D. Manuel Azaña el día 11 de noviembre de 1913, con motivo de la inauguración del curso académico*. 1913. Imp. De la sucesora de M. Minuesa de los Ríos. Madrid, pp. 20–23.

²⁵ Carta de Francisco Molina a Joaquín Sorolla. Museo Sorolla. CS3573. Esta carta, posiblemente, haga referencia a la felicitación o lauda que Joaquín Sorolla hace de la figura de Segismundo Moret cuando éste ocupa la presidencia del Congreso de los Diputados –además de presidir el Ateneo de Madrid– tras el asesinato de José canalejas el 12 de noviembre de 1912.

“Queridísimo Archer:

Honda pena tenemos todos por la muerte de Beruete como ya he telografiado a Ud.

Su pobre hijo, me dice, diga a Ud, que le perdona el no poderse ocupar ahora de continuar su libro sobre los pintores de Felipe II hasta otoño que le será enviado.

Dio 4 primeras conferencias en el Ateneo y fueron muy elogiadas por todo el mundo.

Otro día escribiré a Ud más. Un abrazo de Sorolla”²⁶.

El artista valenciano prosigue su relación con la docta casa y los consocios más allegados a su persona, tal y como es el caso de Beruete y Moret. Sin embargo, el silencio y la ausencia de Sorolla en el Ateneo, entre 1912 y 1916, es patente. Por un lado son años de intenso trabajo artístico –el pintor recorre España para ir abocetando y pintar su *Visión de España*– y, por otro, el Ateneo de Madrid tiene en 1912 un punto de inflexión. Las iniciativas internas tendentes a modernizar la tradicional personalidad de la Docta Casa han alterado su espíritu original... es la “muerte del viejo Ateneo”. Manuel Azaña –quién accederá a la Junta de Gobierno en 1913– lo confirma: “El Ateneo... no existe”²⁷. Ciertamente la trayectoria de la Docta Casa deriva en estos años a posicionamientos marcados por las nuevas generaciones de socios que entran en la institución –mayoritariamente estudiantes universitarios, profesionales liberales, becarios o escritores– lo que se traduce en tensiones políticas e ideológicas que comenzaron a sentirse

en los diversos espacios con tertulias proclives a la polémica.

Pronto el Mundo se verá sacudido por los acontecimientos de la I Guerra Mundial y, en pleno conflicto, Sorolla dirige una carta al Ateneo de Madrid y a los presidentes de las diferentes asociaciones artísticas españolas, donde solicita la adhesión de la docta casa a una exposición en la que colaboran diferentes pintores españoles y que tiene la finalidad de recaudar fondos, a través de la venta de obras, para socorrer en Bélgica a los heridos, viudas e hijos de los fallecidos en la guerra²⁸.

“Sr. Presidente de...

Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Un grupo de artistas españoles hemos decidido colaborar en Madrid durante el otoño próximo, una exposición de arte belga contemporáneo, destinando los productos que se obtengan a socorrer a nuestros compañeros de Bélgica heridos en la actual guerra y a las viudas e hijos de los que hubiesen muerto en el campo de batalla.

Nuestra intención va guiada solo por móviles artísticos y humanitarios, los cuales no tienen fronteras ni nacionalidades.

Deseando que ese arte que [...] realizar tenga el apoyo de todos sus artistas de España nos dirigimos a Ud. solicitando su adhesión y de la sociedad que tan dignamente preside.”

Estas líneas, de puño y letra, reflejan un claro posicionamiento de Sorolla como “alia-

²⁶ Carta de Joaquín Sorolla a Archer Milton Huntington. Museo Sorolla. CS6841.

²⁷ VILLACORTA BAÑOS, F.: *El Ateneo de Madrid (1885-1912)*. Madrid, 1985, p. 43.

²⁸ Carta de Joaquín Sorolla a las Asociaciones Artísticas de Bellas Artes. Museo Sorolla. CS5857. El documento, fechado en Madrid, a 7 de septiembre de 1916, es un borrador dirigido a los presidentes de las Asociaciones Artísticas, tales como: Asociación de Pintores y Escultores, Ateneo de Madrid, Ateneo de Sevilla, Círculo de Bellas Artes de Valencia, Círculo de Bellas Artes de Madrid, Círculo Artístico de Barcelona y Círculo de Bellas Artes de Bilbao.



Fig. 6.- Aureliano de Beruete y Moret (Madrid, 1876-1922). Socio número 6.383, se vinculó al Ateneo de Madrid entre 1896 y 1922, ocupando diferentes cargos dentro de la sección de Artes Plásticas.

dófilo”, actitud que comparte con el Ateneo de Madrid que intensificó en estos años sus actos con intervenciones de personajes, contrarios a las tendencias germanas, como Gervais Cour-sellemont, Marguerite Moreno, Ernest Mérimée o Henri Bergson. No hay constancia que la sección de Artes Plásticas del Ateneo de Madrid, presidida en esos momentos por Elías Tormo –quien entre 1930 y 1931 será Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes– participase en este proyecto. Es en 1916 cuando el Ateneo inaugura *El Saloncito*, sala de exposiciones que estrenará el pintor Juan de Echevarría, en mayo de este año, y de la que Sorolla debe tener

conocimiento. José Garnelo y el alemán Paul Solmamm-Coburg expondrán sus pinturas en el otoño y personajes como Vicente Lampérez y Romea, Rafael Domenech, José Ramón Mérida o Manuel Abril, conferenciarán sobre temas artísticos. Entre las exposiciones realizadas a lo largo de 1917 tampoco la docta casa dispondrá la muestra de artistas belgas en su sala de exposiciones que, como paradoja, vuelve a contar en su programación con un artista alemán: Kurt Leyde.

En enero de 1918, Aureliano de Beruete y Moret solicita a Sorolla su participación en un ciclo de conferencias que organizará la sección de Artes Plásticas del Ateneo:

“Señor Don Joaquín Sorolla.

Mi ilustre amigo; Como presidente la Sección de Artes Plásticas de este Ateneo, y en nombre de la misma, me permito dirigirme a Vd solicitando su cooperación en los trabajos que preparamos para el presente curso. En tal sentido le agradeceré me contesta si podríamos contar con Vd para dar una conferencia indicándonos qué tema trataría en ella. Conviene que la respuesta llegue a mi noticia lo más pronto posible, para concertar el plan de conferencias.

Téngame siempre por su seguro servidor y amigo aff^o.

q.e.s.m.

A. de Beruete y Moret

Anímese Vd venga a decirnos algo y nos hara un gran bien a todos.

Un abrazo

Aureliano”²⁹.

En 1914 había sido nombrado académico de la Real Academia de Bellas Artes de San Fer-

29 Carta de Aureliano de Beruete y Moret a Joaquín Sorolla. Museo Sorolla. Co831. No se conserva respuesta del pintor ni Memoria de las actividades del curso 1918 donde se aluda a la celebración de estas conferencias en el Ateneo de Madrid.

nando –donde dará clases de colorido y composición– y se instalará en Sevilla para pintar, viajando por Aragón, los Pirineos y Andalucía y otras muchas provincias españolas. Son años marcados por un trabajo titánico que, poco a poco, acaban con su salud. En junio de 1920 el artista sufre una apoplejía mientras pinta en el jardín de su residencia madrileña. En 1922 la figura de Sorolla se hace presente, a través de su obra, en la sala de exposiciones del Ateneo de Madrid, *El Saloncito*, donde se celebra la subasta de cuadros pertenecientes a la colección del Dr. Simarro con la finalidad de recaudar fondos para la creación de la fundación que, a partir de 1927, llevará su nombre. Luis Simarro había sido ateneísta –con el número de asociado 3.644– desde 1875 hasta su muerte en 1921. Una fotografía de Pío Salazar –que conserva el archivo de la docta casa– deja constancia de esta venta. Entre las obras que se ponen a subasta hay un total de cinco obras del artista valenciano: dos acuarelas que son adquiridas por la Clotilde, esposa de Sorolla, y tres obras –dos óleos y un pastel– que acabarán en la colección de la Universidad Complutense de Madrid³⁰.

El artista fallece en Cercedilla, el 10 de agosto de 1923. Su capilla ardiente,³¹ a la que acudirán innumerables personalidades, quedó instalada en su residencia y su féretro recorrerá las calles de la capital a hombros de sus alumnos.

La despedida del Ateneo de Madrid a su socio, Joaquín Sorolla, se refleja a través de la Memoria leída por Luís de Tapia en la inauguración del curso académico 1923-1924:

“Réstame como fin de esta Memoria rendir el acostumbrado y fúnebre tributo cordial del Ateneo a los socios que nos abandonaron durante el pasado curso. Pero una duda inquietante me sobrecoge en esta hora.

Decidme, ateneístas: ¿será grato a los muertos ilustres este laudatorio responso, y cuenta de méritos, que al final de cada curso les dedicamos? ¿No darán, los que pasaron ya las fronteras de este mundo y viven el sereno dominio en que la vanidad no existe, mayor valor a nuestro recuerdo afectivo que al reconocimiento de su fama?...

Ved los nombres: el Doctor Escuder, el maestro Salillas, Amós Salvador, Lampérez, Pagés, Beruete! Añadid a éstos el pintor Sorolla, Madariaga, Paradas Santín, Perinat, Salto,

Franzen y Domingo Vaca.

Pues convivisteis con ellos, al oírlos nombrar iréis recordando sus méritos y valores. No he de aquilatarlos yo uno a uno. Hombres ilustres todos, sería ingrato establecer distingos entre los que moran ya la Región Igual. La duda se resuelve en mi espíritu ¿Querrán los muertos ilustres saber que el Ateneo les admira?... No: más cierto es suponer que prefieran sentirse amados.

Por eso el mejor don que sobre sus tumbas podemos colocar es un manojo de flores. A derramarlas puede ir una excelsa mujer, también muerta en día no lejano y

³⁰ Las acuarelas adquiridas por Clotilde García son: *El Viejo del cigarrillo* (1897) y *Comiendo uvas* (1898). Las obras que actualmente se custodian en la colección de la UCM son: *Apolo conduciendo el carro del Sol*, un pastel y tiza, sobre un lienzo de formato irregular que alcanza los 95x135 centímetros; *Retrato del Doctor Simarro*, óleo sobre lienzo de 46x53 centímetros fechado en 1896; *El Doctor Simarro en su laboratorio*, óleo sobre lienzo de 100x80 centímetros. SANTA-ANA, F. de.: “El Doctor Simarro y su relación con cuatro artistas de principios del siglo XX”, en: MERELO DE LAS PEÑAS, Juan Carlos (Coor): *Fondos artísticos de la Fundación General UCM*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2007, pp. 11-15.

³¹ “Muerte del gran pintor Joaquín Sorolla”. En: *Revista Mundo Gráfico*. Año XIII, nº 615 (1923), pp.7-8.

también consocia nuestra, y de las de Honor. Sarah Bernardht, como Ofelia, puede llevar las rosas en su falda, y sobre el lago oscuro de las aguas estigias dejarlas flotar en homenaje a sus compañeros idos.

¡Cumpla ella nuestro encargo con los muertos y volvamos nosotros a la inquietud y a la vida laboriosa de este Ateneo!”³².



Fig. 7.- Aspecto que presentó la subasta de los bienes artísticos que pertenecieron al doctor Luis Simarro, (1851–1921), socio del Ateneo nº3.644, cuya exposición y venta se realizaron en el *Saloncito* del Ateneo de Madrid en los meses sucesivos a la muerte de éste. De las pinturas expuestas a lo largo de las paredes, son reconocidas y destacables obras realizadas por Joaquín Sorolla, como el *Retrato del Doctor Simarro al microscopio*. Fotografía de Pío y Salazar 1922 [ca]. Colección del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid. Sin catalogar.



Fig. 8.- Traslado del féretro de Joaquín Sorolla, a hombros de sus alumnos, desde su domicilio madrileño a la estación del Mediodía. Foto Campúa.

³² TAPIA, L. de: *Memoria Leída en el Ateneo de Madrid por el secretario Primero Don Luis de Tapia con motivo de la inauguración del curso Académico 1923-24*. 1923. Establecimiento tipográfico Anónima Mefar. Madrid, pp. 19-20.